



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

El camino hacia las sociedades inclusivas

Coord.

Sandra Olivero Guidobono

Dykinson, S.L.

EL CAMINO HACIA LAS SOCIEDADES INCLUSIVAS

EL CAMINO HACIA
LAS SOCIEDADES INCLUSIVAS

Coord.
SANDRA OLIVERO GUIDOBONO

Dykinson, S.L.

2022

EL CAMINO HACIA LAS SOCIEDADES INCLUSIVAS

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson, S. L.

Madrid – 2022

N.º 88 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2022

ISBN: 978-84-1122-373-7

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson, S.L. ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

EL REGRESO A CLASES PRESENCIALES DURANTE
LA PANDEMIA COVID-19:
LA EXPERIENCIA DE LOS DOCENTES
DE INGENIERÍA DE LA UAZ

LETICIA DEL CARMEN RÍOS RODRÍGUEZ
*Unidad Académica de Docencia Superior
Universidad Autónoma de Zacatecas*

JORGE DE LA TORRE Y RAMOS
*Unidad Académica de Ing. Eléctrica
Universidad Autónoma de Zacatecas*

LEONEL RUVALCABA ARREDONDO
*Unidad Académica de Docencia Superior
Universidad Autónoma de Zacatecas*

EDUARDO ALEJANDRO CARMONA
*Unidad Académica de Contaduría y Admón
Universidad Autónoma de Zacatecas*

1. INTRODUCCIÓN

Los docentes que han mantenido el quehacer académico con los estudiantes durante este tiempo de pandemia se adaptaron a un trabajo a distancia y esta forma de interacción se tradujo en un impulso para los estudiantes a desarrollar competencias de autoaprendizaje. Sin embargo, en el regreso a clases presenciales, es palpable una tendencia de los docentes a continuar con un esquema de enseñanza - aprendizaje que se desarrollaba antes de la pandemia por COVID-19. No obstante, es evidente que durante el proceso en línea, los estudiantes al enfrentarse a una actividad mediada por el contacto directo con las tecnologías “casi” como única herramienta para consultar temas, conceptos o hasta prácticas propias del campo de la ingeniería, aprendieron a aprender de maneras distintas, esto es accedieron a una forma de aprendizaje autónomo

que les permitió resolver problemas a pesar de no contar con el apoyo directo en tiempo y espacio de sus profesores.

En estas condiciones, los estudiantes desarrollaron otras competencias o habilidades que distan de la asunción de un rol pasivo frente a una exposición magistral del profesor en el aula, pues la experiencia en línea y apoyados en las tecnologías, los llevó a que aprendieran a autorregularse en sus habilidades para desarrollar el aprendizaje. A pesar de esta condición, se observa que durante esta dinámica de regreso a clases presenciales aún en la pandemia, se obliga al alumno a continuar con el antiguo modelo y éste entra en conflicto al no saber qué actitudes asumir frente a una actividad receptiva en la que el profesor retorna a un modelo tradicional sin tener en cuenta el crecimiento cognitivo e independencia que lograron alcanzar los estudiantes y superar algunas vicisitudes derivadas de las deficiencias en la utilización de herramientas tecnológicas y las dificultades o carencias implicadas en la conectividad.

Una de las consecuencias principales de la pandemia es que la comunidad docente y estudiantil se tuvieron que adaptar de una forma abrupta a la impartición de clases de manera virtual. En todos los niveles educativos se modificaron los modelos para atender los procesos de enseñanza – aprendizaje – evaluación y acceder al conocimiento. Según la UNESCO (2021b) en este contexto, fueron más de 190 países los que se vieron afectados por la pandemia y dentro de los mismos, se perturbó la vida académica de 1,200 millones de estudiantes (aproximadamente), que forman parte de la población estudiantil en el planeta, de los cuales más de 160 millones son de América Latina y el Caribe. Aunado a lo anterior, la crisis educativa por la pandemia Covid 19 ha incrementado las desigualdades y agudizado la crisis educativa que ya existía previo a la pandemia, pero sin duda alguna este fenómeno ha profundizado las brechas existentes entre los diferentes grupos de la sociedad en su conjunto. Otro de los problemas más apremiantes es que la carencia de dispositivos y conectividad relegaba al menos a la tercera parte de los estudiantes para continuar con su proceso de enseñanza – aprendizaje a distancia.

Recientemente, el regreso a clases presenciales se dio a raíz del esfuerzo mundial por controlar el virus SARS-COV2, sobre todo a través de la

vacunación y del control de las medidas sanitarias implementadas contra el mismo. Sin embargo, uno de los efectos de la pandemia en materia educativa es la repercusión en la pérdida de aprendizaje, en la deserción y en la salud física y mental de los estudiantes.

En el contexto del regreso a clases presenciales, se busca un retorno a la “normalidad”, solo que este concepto se asume de manera literal y los docentes, así como la institución misma, vuelven con una intención de continuar con la misma dinámica académica que se tenía antes de la pandemia, anulando el reconocimiento de una ruptura, un cambio, una transformación de la percepción y acciones que el estudiante logró implementar durante las tareas en línea, mismas que ofrecieron una oportunidad de repensar sus propias estrategias de aprendizaje, amén de los métodos de enseñanza establecidos en el aula presencial y en línea, y cómo éstas permitieron una mejor adaptación y mejora de las condiciones que viven en las aulas, tanto estudiantes como docentes. En este contexto, surge la pregunta ¿cómo repensar (como docentes) el propósito básico de la educación y los modelos pedagógicos que mejor se adapten a las posibilidades siempre presentes de inseguridad, riesgo y cambio implacable? (Peters, et al., 2022).

Con base en esta interrogante, esta investigación se enfoca en conocer las prácticas docentes que se llevan a cabo actualmente durante el regreso a clases presenciales, a la par de la virtualidad educativa, a fin de identificar las nuevas estrategias pedagógicas aplicadas por los actores del proceso enseñanza-aprendizaje. Asimismo, se identifican las características que aprecian los docentes durante el trabajo en línea y el presencial, en especial en las nuevas formas de interacción académica, ya que hay estudios que confirman una gran afectación mental tanto a estudiantes como a los docentes, derivando en problemas como: depresión, ansiedad, estrés e insomnio que se han padecido en esta pandemia (Wang, et al., 2021; Ivbijaro, et al., 2020 y Contreras, et al. 2022), resultado del confinamiento social, afecciones de las que no escapa la comunidad de la UAZ. Este análisis permite ubicar un panorama de las prácticas e interacciones en aula en este regreso a clases, visto a través del docente y en un futuro posibilitar la construcción de nuevas estrategias que se adapten mejor a la realidad actual.

Para ubicar la realidad vivida en otros contextos, se hizo una revisión de investigaciones en la que se logró comprobar la pertinencia de este estudio y al mismo tiempo permitió la apropiación de conceptualizaciones teóricas, prácticas y metodologías aplicadas en contextos afines, permeados por problemas similares. También permitió un acercamiento a nuevas miradas sobre el problema y las aportaciones de experiencias prácticas para su atención (López, 2016), en diferentes niveles educativos.

El vídeo proporciona una manera eficaz para ayudarle a demostrar el punto. Cuando haga clic en Vídeo en línea, puede pegar el código para insertar del vídeo que desea agregar.

2. OBJETIVOS

2.1. GENERAL

- Conocer las características de las prácticas docentes, en términos del uso de estrategias pedagógicas innovadoras, para superar las dificultades que este nuevo proceso implica para los docentes.

2.2. ESPECÍFICOS

- Identificar en las opiniones de los docentes las características que aprecian en el trabajo presencial en condiciones de pandemia.
- Describir el tipo de prácticas pedagógicas en línea y presenciales utilizadas por los docentes en el contexto de pandemia.

3. METODOLOGÍA

Basado en un estudio anterior denominado “Transición de la práctica docente tradicional a la práctica emergente, mediada por el uso de las tecnologías” (Ríos, et al., 2021), se tuvo el propósito de dar continuidad a la investigación en la que el objetivo inicial fue conocer las condiciones a las que se enfrentaron algunos docentes en este tránsito de la

presencialidad a la virtualidad, surgió la necesidad de comprender en la presente investigación, en términos de innovación pedagógica, las características de las prácticas docentes, las nuevas formas de interacción académica, contemplando las medidas sanitarias, en este regreso a clases presenciales, que para algunos implica una modalidad híbrida.

A partir de este objetivo, se revisó la literatura más reciente sobre las estrategias pedagógicas y modelos educativos implementados durante la modalidad virtual, misma que incluye el uso de las TICs; los problemas para la impartición y la adquisición de conocimiento que enfrentan docentes y estudiantes y su afectación en el proceso de enseñanza aprendizaje. Asimismo, aunque no hay mucha información al respecto, se buscaron estudios sobre los nuevos retos que enfrentan docentes y estudiantes en el regreso al aula, aún bajo las condiciones de la pandemia y los efectos de esta.

Esta investigación se realizó en la Unidad Académica de Ingeniería Eléctrica (UAIE) de la Universidad Autónoma de Zacatecas que está conformada por 6 programas de nivel licenciatura, 4 maestrías y 3 doctorados. Los alumnos adscritos a la Unidad Académica son 2,100 y 150 docentes, aproximadamente. Para cumplir la expectativa de esta investigación, se entrevistaron a los mismos docentes pertenecientes a la UAIE, donde el único requisito fue que ya estuvieran impartiendo clases presenciales en el semestre Enero – Julio 2022. De los ocho docentes entrevistados en este estudio, solamente uno no cumplía con el requisito mencionado, por lo que se tuvo que sustituir por otro.

La metodología utilizada es de naturaleza cualitativa, en la que el mayor interés es analizar y profundizar en los casos de estudio de los docentes mencionados. Y si bien, la muestra es pequeña, se tiene en consideración que (Hernández et al., 2010, pág.394):

... en los estudios cualitativos el tamaño de la muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la indagación cualitativa es profundidad. Nos concierne casos (participantes, personas, organizaciones, eventos, animales,

hechos, etc.) que nos ayuden a entender el fenómeno de estudio y a responder a las preguntas de investigación...

Para efecto de recabar la información, se diseñó un cuestionario estructurado que consta de 12 preguntas, cuatro de ellas corresponden a datos personales y las ocho restantes incluyen interrogantes que consideran tres dimensiones:

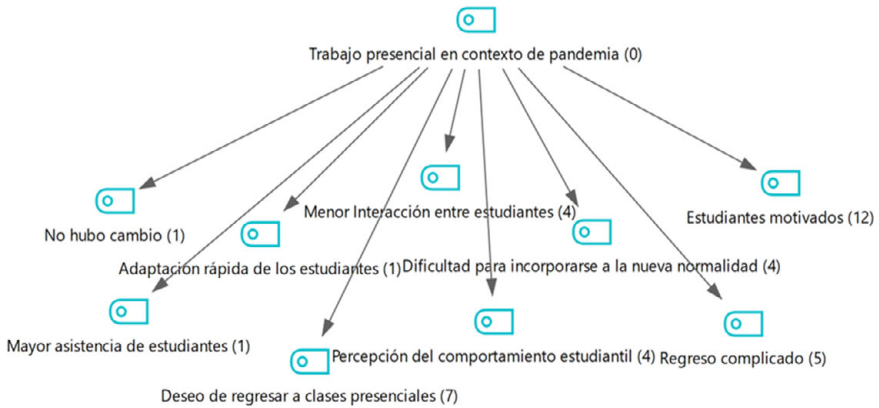
1. Experiencia docente
2. TICs para el proceso de enseñanza – aprendizaje
3. Apoyos Institucionales

Posteriormente, el instrumento fue piloteado entre cuatro docentes (no incluidos en la investigación), para validar el correcto diseño y comprensión del mismo, así como la claridad en la interpretación de resultados. Con base en este proceso, se ajustaron algunos ítems. Luego, se entrevistaron a los ocho docentes mediante video-llamada, a través de la plataforma GoogleMeet, mismas que se grabaron para transcribirlas. Para el análisis de la información se utilizó el software MAXQDA versión 2020. Una vez que se tuvieron los resultados se procedió a la agrupación e interpretación de respuestas.

4. RESULTADOS

El análisis a las entrevistas se efectuó con la ayuda del software MAXQDA versión 2020. Como resultado de esta revisión pormenorizada de las prácticas de los docentes y expresada en las respuestas de los entrevistados, se obtuvo el mapa de códigos mostrado en la Figura 1. De este mapa de códigos se desprenden los conceptos clave que permitieron profundizar en el análisis de las ventajas y desventajas del regreso a clases presenciales después del aislamiento provocado por la pandemia.

FIGURA 1. Diagrama relacional del código “Trabajo presencial en contexto de pandemia”



Fuente: Elaboración propia con datos de informantes clave

De acuerdo con las respuestas de los profesores entrevistados, se observa un mayor número de apreciaciones sobre el deseo manifiesto de los estudiantes de regresar a clases presenciales, como se puede constatar del diagrama de la figura 1, donde se considera que las principales afirmaciones que se repiten consistentemente entre las declaraciones de los entrevistados son: “Deseo de regresar a clases presenciales”, “estudiantes motivados” y “percepción del comportamiento estudiantil”. Por otra parte, se detecta que los profesores, en este regreso a clases presenciales, han desarrollado una mayor sensibilización respecto a las actitudes y manifestaciones de carácter socioemocional de los estudiantes.

Esto se resalta porque es algo que probablemente estuvo presente antes de la pandemia pero no era percibido o mejor dicho, no era analizado y atendido por los docentes, con la atención y significación que ahora le otorgan los entrevistados.

En esta dinámica, parafraseando a Contreras et al. (2022), el trabajo presencial actual implica la necesaria planeación para dar continuidad a los planes y programas de estudio a partir de los retos que enfrentan las comunidades docentes y estudiantiles, sobre todo en un momento en que suponen haber librado un distanciamiento social que ahora los torna más motivados, dispuestos y hasta cierto punto satisfechos por el regreso a clases presenciales.

FIGURA 2. Diagrama relacional del código “Prácticas pedagógicas”



Fuente: Elaboración propia con datos de informantes clave

Uno de los principales elementos de la práctica pedagógica es el establecimiento de una comunicación objetiva en el aula, derivada de relaciones interpersonales que condicionan y propician las interacción, colaboración y accesibilidad, condición que resultó complicada durante las actividades en línea en las que, a pesar del uso de las tecnologías y sus bondades, también aparecieron como una especie de barrera entre el emisor y el receptor (Sosa, et al., 2010). De acuerdo con esta última respuesta, es evidente que a pesar de la gran influencia que tiene entre los jóvenes el uso de tabletas o celulares para comunicarse con sus iguales, es necesario resaltar que sigue vigente el interés por establecer nexos de comunicación verbal o no verbal pero siempre cara a cara, este hallazgo da esperanza para que entre los jóvenes y las generaciones adultas prevalezca una comunicación de este tipo.

Las respuestas guardan una estrecha relación con la experiencia del trabajo en línea que, aunque si bien se planteó como una innovación forzada por la situación de crisis sanitaria, esta innovación no fue del todo satisfactoria para los estudiantes, aunque sí para algunos profesores (Ríos et al., 2021). Por lo que aquí resulta pertinente tener presente la definición del concepto de innovación de acuerdo con Martínez (2021, pág. 20):

En términos generales, cuando se alude al concepto de de innovaciones educativas, se hace referencia a los cambios con sentido progresivo que

introducen un elemento nuevo y de mejora en los procesos educativos y que inciden en lo educativo, es decir, en la naturaleza educativa de los hechos y espacios destinados a la educación, en este caso se espera que tanto docentes como estudiantes vivan una experiencia más consciente y constructiva en las aulas, de tal manera que se supere la idea magistrotrocéntrica de la docencia y se concreten nuevas formas de pensar el quehacer educativo centrado en el aprendizaje del estudiante.

También es necesario reconocer que el principio de innovación educativa no necesariamente ha sido aplicado a la práctica pedagógica en general, máxime cuando ésta implica una evaluación que da cuenta del éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje, prueba de ello es que uno de los conceptos que aparece con más frecuencia es el de “Evaluación escrita”; pareciera ser que esta forma de comprobación de aprendizajes es una especie de sedimentación de la cultura docente que ha prevalecido por décadas en la misma formación del docente, a pesar de la existencia de múltiples opciones que bien pudieran aplicarse a partir del uso dinámico, interactivo y democrático que ofrecen las tecnologías y las nuevas formas de aprender a aprender de los estudiantes. Por otra parte, también amerita reconocer que la innovación en los procesos de evaluación, requieren de condiciones de conectividad idóneas y uso de equipo en condiciones ideales para poder utilizar otras estrategias de la comprobación de los aprendizajes.

FIGURA 3. Nube de códigos



Fuente: Elaboración propia con datos de informantes clave

En función de este concentrado de códigos, es posible inferir entre los elementos expresados, aquellos que son interpretados como acciones de naturaleza positiva y otros que representan oportunidades para la mejora, tal como se observa en la tabla 1.

TABLA 1. Elementos positivos y para la mejora, derivados del concentrado de códigos

Práctica docente	Trabajo presencial
Experiencias positivas	
Uso de plataformas para entrega de tareas y prácticas. Mejor comunicación e interacción en modalidad presencial.	Deseo de regresar a clases presenciales. Estudiantes motivados. Percepción del comportamiento estudiantil.
Experiencias para la mejora	
Evaluación escrita. Menor interacción entre estudiantes. Pérdida de comunicación entre docente y estudiante.	Dificultad para incorporarse a la nueva normalidad. Tiempos de traslados. Regreso complicado

Fuente: elaboración propia con datos de informantes clave

Para la interpretación de la información, se asume que los docentes hacen uso de una práctica que de acuerdo con Tenti (2001), que es denominada como *fáctica* y se traduce como un saber hacer práctico en el que se pone en juego una experiencia construida mediada por el hacer cotidiano, en el que el docente le otorga significado a la exposición magistral y al poder que institucionalmente le es asignado como dueño de un saber con dominio de una disciplina reconocida, y que a partir de ello es contratado, sin que esto implique una reflexión profunda sobre la función social que se le otorga al ser docente y formador de profesionales del campo de la Ingeniería. Aunado a esto, se reconoce la ausencia de una habilitación, capacitación o formación para ejercer la práctica docente como tal, esto tampoco ha sido retomado como una responsabilidad de la institución para enfrentar la nueva normalidad. El docente continúa su trabajo en solitario, con la responsabilidad de cumplir la encomienda social.

Por otra parte, entre los elementos positivos de la práctica presencial, hoy se visualiza el uso de plataformas por algunos docentes, para la recepción, intercambio y análisis de información, además de la evaluación

de resultados de aprendizaje e incorporación de conceptos propios de la disciplina por parte de los estudiantes. Cabe aclarar que entre los entrevistados una de las respuestas con mayor prevalencia es que el uso de las plataformas se asume como una herramienta para la revisión de materiales teóricos, mientras que en la presencialidad se priorizan las prácticas de laboratorio y el manejo de instrumentos y herramientas propios del campo de las Ingenierías. Esta dinámica es aprovechada por la motivación que de manera implícita expresan los estudiantes durante el trabajo presencial y con ello se arriba a una mejor comunicación e interacción tanto con los contenidos de la asignatura como con la participación y diálogos cara a cara con el docente.

Además de esto, en las manifestaciones de los informantes se enfatiza en la observación de la necesidad que los estudiantes expresan su deseo por regresar a clases presenciales; con esta aseveración se evidencia una mayor atención por parte de los docentes al comportamiento del estudiante en el aula y con ello de manera implícita, la satisfacción del docente por volver a retomar una práctica cotidiana con una orientación eminentemente tradicional que conlleva a una práctica que ya se desarrollaba antes de la pandemia, y deja en entre dicho toda la experiencia lograda por los estudiantes en el manejo de las tecnologías como fuente de información actualizada.

En paralelo con estas condiciones positivas, cabe mencionar que en este rol tradicional de corte magistrocéntrico aún aparecen procesos de evaluación escrita diseñada y comprobada por parte del profesor, esto sin duda genera una menor interacción entre los estudiantes que asumen roles pasivos frente al docente, a pesar de reconocer sus propias habilidades para el autoaprendizaje y la innovación de su nuevo rol. Sin duda esta apreciación se traduce en un regreso a clases presenciales que resulta complejo, pues por una parte la motivación por encontrarse cara a cara se desdibuja toda vez que hay un retorno a la exposición del docente, resultado de una especie de pérdida de comunicación entre el docente y el estudiante, dado que este último ha desarrollado nuevas habilidades para la búsqueda de la información y con ello estrategias innovadoras de aprendizaje. Esta condición no es apreciada por los profesores, como si en su práctica ese tiempo de trabajo en línea se

invisibilizara, una vez que ellos vuelven a empoderarse del espacio áulico frente al grupo como responsables de enseñar y no tanto de hacer consciente esta experiencia, que bien pudiera ser asumida como una innovación, se anula, al tiempo que se relega al estudiante como dinamizador de un quehacer académico colaborativo.

El regreso a clases presenciales como tal ha resultado complejo, pues implica dificultades para la incorporación a la nueva normalidad, ya que la modalidad presencial duplica el trabajo y acelera el ritmo al ser combinada con el quehacer en línea desde casa y los docentes tanto como los estudiantes, pierden mucho tiempo en el traslado de casa al lugar de trabajo, tiempo que en el quehacer en línea era utilizado para actividades personales o de estudio en casa. Por otra parte, la conectividad institucional es insuficiente, aunado a que los horarios no son compatibles ni funcionales con las múltiples tareas desarrolladas por los docentes.

5. DISCUSIÓN

Con base en los resultados se puede constatar que más del 70% de los docentes entrevistados siguen atrapados en un modelo tradicional centrado en la enseñanza y con esto se anula, de cierta manera, la necesidad de atender y promover los procesos de aprendizaje en este nuevo contexto en el que los estudiantes se debaten en una interrupción en su autoaprendizaje mediado por las TICs y algunos docentes no logran construir estrategias teórico/prácticas para aprovechar las habilidades desarrolladas por los estudiantes para el aprendizaje y la autorregulación.

No obstante, aparecen algunas cuestiones que se quedan en una especie de latencia, que aunque se expresan en los silencios, la falta de comunicación e interacción social, o falta de confianza para expresarse, están en la clase presencial, pero no ha habido la posibilidad de trabajar un diagnóstico pleno, concreto que tenga que ver con: ¿cómo se sienten los estudiantes?, ¿qué lograron aprender?, ¿qué les hizo falta en todo este tiempo de pandemia?, ¿de qué conocimientos se apropiaron y de cuáles no?, para ver desde dónde va a comenzar el profesor, de tal manera que se genere un proceso de innovación y colaboración conjunta, tanto entre docentes como entre los estudiantes, pues si se vuelve al modelo

tradicional, en donde el docente prepara su clase y la imparte, se sigue ignorando al estudiante y sus condiciones de aprendizaje, y no se sabe si lo que el docente está impartiendo, tiene posibilidades de conectarse con la estructura cognitiva que el estudiante logró construir o no, durante todo el proceso de trabajo en línea.

A pesar de los problemas presentes durante el regreso a la modalidad presencial es rescatable la gran motivación que manifiestan los estudiantes, toda vez que encuentran en la comunicación interpersonal un satisfactor primario de establecer contacto social con sus iguales y esta condición permite superar las dificultades de asumir un rol pasivo y acrítico ante exposiciones magistrales, exámenes rigurosamente escritos y estrictamente vigilados, además de cumplir con horarios establecidos y normas o políticas propias que imprime cada uno de los docentes en el espacio áulico.

6. CONCLUSIONES

El docente no solamente se enfrenta al temor de renunciar a una situación que se volvió habitual por el confinamiento y con la cual se había familiarizado de manera obligatoria con el trabajo en línea, mismo que representó un reto para apropiarse de nuevas formas de trabajo mediado por las tecnologías; también les permitió desarrollar nuevas habilidades, que se pueden calificar como un proceso de actualización docente forzado y que entre algunos llegó para quedarse y en otros simplemente fue momentáneo.

De acuerdo con las expresiones recuperadas, algunos docentes asumen el compromiso de desarrollar modelos pedagógicos de orden ecléctico, en el que hacen uso de los saberes prácticos, las nuevas experiencias derivadas del trabajo en línea y las exigencias que enfrentan con estudiantes que han experimentado nuevas y mejores formas de aprender, mediante la consulta a innumerables fuentes de conocimiento presentes en diversas plataformas especializadas en asignaturas propias de la ingeniería; por lo que se reconoce la dedicación y responsabilidad que los docentes asumen para lograr procesos de comunicación efectivos en la construcción de nuevos conocimientos entre los estudiantes, a pesar de

la carencia de políticas institucionales para evaluar la experiencia en línea y la pertinencia de transitar de manera general a las actividades presenciales, independientemente de que estas decisiones afecten los ritmos, las tareas académicas y la atención especializada a los estudiantes que lo ameritan.

7. AGRADECIMIENTOS/APOYOS

Los autores agradecen la oportunidad de compartir esta experiencia de investigación que demarca una tendencia propia de los procesos educativos en esta nueva normalidad y de manera especial, se aprecia la colaboración de los docentes del área de Ingeniería de la UAZ, al confiar sus vivencias y formas de trabajo expresadas en las entrevistas. Esta manera de participar resulta invaluable, ya que permitieron identificar las formas de actuar de docentes y estudiantes en su interacción mediada por el proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación durante el arribo a esta nueva normalidad en las aulas.

8. REFERENCIAS

- Contreras, C. P., Pérez, M. T., Picazo, D. & Pérez, D. (2022). En tiempos de pandemia: de la educación presencial al entorno virtual y de regreso. *Ciencia Latina*, 6(1), https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6il.1612
- García, F. J. y Corell, A. (2020). La Covid 19 ¿enzima de la transformación digital de la docencia o reflejo de una crisis metodológica y competencial en la educación superior? *Campus Virtuales*, 9(2), 83-98. Recuperado de: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/203969>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (Quinta Edición). México D.F, México: McGraw-Hill.
- Ivbijaro, G., Brooks, C., Kolkiewicz, L., Sunkel, C., & Long, A. (2020) Psychological impact and psychosocial consequences of the COVID 19 pandemic Resilience, mental well-being, and the coronavirus pandemic. *Indian Journal of Psychiatry*, 62(3), 395-403. doi: 10.4103/psychiatry.IndianJPsychiatry_1031_20
- López, Y. (2016). Los usos del estado del arte en la construcción del objeto de estudio en tesis doctorales en: *Procesos de formación y asesoría en programas de posgrado en educación en Latinoamérica*. (Coord. Vergara y Calderón). Universidad de Guadalajara.

- Martínez Rosas, J.L. (2021). Innovación educativa en prácticas y centros escolares. *Educarnos*. Recuperado de: <https://revistaeducarnos.com/innovacion-educativa-en-practicas-y-centros-escolares/>
- Ochoa, R. & Balderas, K. E. (2021). Educación continua en tiempos de pandemia, un reto para los maestros de inglés en universidades privadas en México. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 12(3), 152-264. Recuperado de: <http://200.14.53.93/index.php/didascalía/article/view/1199/1186>
- Peters, M., Rizvi F., McCulloch, G., Gibbs, P., et.al. (2022). Reimagining the new pedagogical possibilities for universities post-Covid-19: An EPAT Collective Project. *Educational Philosophy and Theory*, 54(6), 717-760, <https://doi.org/10.1080/00131857.2020.1777655>
- Ríos, L. C., De la Torre, J., García, M. D., Ruvalcaba, L. (2021). Transición de la práctica docente tradicional a la práctica emergente, mediada por el uso de las tecnologías en: *Perspectiva actual y desafíos de la gobernanza universitaria en tiempos de Covid-19*, En prensa.
- Sosa, L. R., Nodal, J. E. y Sosa, J. A. (2010). La comunicación educativa en el perfeccionamiento del proceso docente – educativo. Centro de Estudios UCLV. Recuperado de: <https://www.eumed.net/libros-gratis/2010b/693/index.htm>
- Tenti, E. (2001). Conferencia magistral en el VI Congreso Nacional de Investigación Educativa, Manzanillo, Colima.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE (2020) A helping hand: Education responding to the coronavirus pandemic. Recuperado de: <https://oecdeditoday.com/education-responding-coronavirus-pandemic/>
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura OEI (2020). Efectos de la crisis del coronavirus sobre la educación. Recurepado de: <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/publicaciones/efectos-de-la-crisis-del-coronavirus-en-la-educacion>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2021a). La educación en tiempos de la pandemia de COVID 19. Informe COVID 19 CEPAL – UNESCO. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374075>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2021b). Education: From disruption to recovery. Recuperado de: <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>
- Wang, D., Chen, H., Zhai, S., Zhu, Z., Huang, S., Zhou, X., Pan, Y., Meng, D., Yang, Z., Zhao, J., Fan, F. & Lui, X. (2021) Is returning to school during the COVID-19 pandemic stressful? A study on immediate mental health status of Chinese college students. *Journal of Affective Disorders*, 287, 281-267. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.03.035>